

**PROBANDO EL HARDCORE**  
**Por Iván López.**  
**(Capítulo 2)**

## 2

## Una noche en Sevilla.

Son las tres y me parece haber escuchado ya algunos berridos de mi vieja para que me levante a almorzar.

Durante el almuerzo estamos viendo el telediario, están poniendo imágenes de explosiones nucleares, sobre el desarme nuclear o algo así. Me flipa la forma de la explosión y se me va la olla mirando el televisor. Mi madre se activa como si fuese una grabadora.

-Venga ya Jose, sigue comiendo que siempre te quedas solo en la mesa, si te levantases antes tendrías más hambre y bla, bla, bla ...

Extrañamente hoy me he levantado de buen humor y aunque me dan ganas, como siempre, de mandarla a tomar por culo, me resulta muy fácil pasar de ella y seguir a lo mío.

-Vale tía -le digo mirando todavía el televisor.

-Oye, callaros ya que no escucho la tele -dice el viejo interesándose por lo de las pruebas nucleares.

-Para la mierda que hay que oír -le digo.

-Y tú que sabrás chaval.

-Vete al peo tío -digo en voz baja.

El viejo me mira con mala hostia agitando la cabeza, yo lo miro con cara de no saber nada, después deja de mirarme y centra su atención en la televisión.

Después de comer subo un rato a mi habitación para escuchar música, la mejor cura para la resaca.

Como todos los Sábados por la tarde juego la acostumbrada mini liga de futbito hasta que oscurece, pero hoy dejo de jugar a las siete para buscar a los demás e ir a por los tripis. Mientras voy al barrio me siento hecho una mierda, hay veces que no sé qué es peor, si una resaca o un par de horas de futbito.

Voy a casa de Javi y su vieja me dice que no está. Después voy a la de Ángel, que tampoco está. En la de Antonio la vieja me dice que se han ido todos a casa de Pablo. Chasqueo la lengua molesto por no haberme dado cuenta antes y me voy a casa de Pablo. Cuando llego intento entrar, pero la puerta está cerrada así que llamo un par de veces.

-¿Quién es? -dice Pablo al otro lado de la puerta intentando mirar inútilmente por la mirilla ya que la he tapado con el dedo.

-Soy yo capullo, abre ya.

Pablo se queda pensando hasta que se da cuenta de que soy yo.

-Anda ya, que te abra tu puta madre -dice, después se va sin abrir la puerta. El muy capullo se cree alguien especial por estar en su casa. Jodido Pablo.

-¿Qué haces cojones? ¿quieres abrir de una puta vez pedazo de capullo? Javi me abre la puerta.

-¿Qué pasa contigo tío? tranquilízate colega, vaya humos que traes.

-Si es que el Pablo este es gilipollas -digo entrando- es como las viejas, como si lo fuesen a atracar al abrir la puerta.

En el salón tienen montada una juegucita con las tías de anoche en el Manuela's. Están todos descojonados, seguro que se han hinchado de fumar y no me han avisado. Me toca los huevos que las zorras gorronas estas se pongan ciegas a mi costa.

-Qué cabrones sois colega, os montáis una juerga y no me avisáis -le digo a Javi al sentarnos en el sofá junto a Ángel.

-Es que te habías ido a jugar a futbito. Pero no te pierdes nada todavía, la cosa acaba de empezar.

-¿Que acaba de empezar? pues parece que ya se han fumado un talego.

-Bah, eso son las pardillas estas que le dan dos caladas y se vuelven locas.

Patricia y Jessica se ha puesto bastante ciegas y casi están revolcándose por el sofá mientras se descojonan. El canuto pasa por Javi y después me llega a mí. Le doy un par de caladas y lo paso.

-Bueno ¿y cómo es que las habéis llamado? -le digo a Javi.

-Pues nada, que estábamos aburridos.

-Pues vaya manera de divertirse tío, viendo cómo se descojonan las dos cerdas esas.

-Joder, siempre será mejor eso que nada.

-No sé yo tío. Por cierto ¿cómo va lo tuyo con Patricia?

-No me hables tío, la muy mamona no quiere saber nada. Antes ha llegado y ni siquiera me ha mirado y encima después, le intento comer la boca y va y me suelta un rollo de que soy un pesado y no sé qué más. Al final resulta que es una pedazo de puta.

-Pues vaya descubrimiento, lo raro sería que no lo fuese. Hoy en día son todas putas.

-Y que lo digas colega.

-En fin, que les den por culo ¿no? así podemos ir nosotros a por los tripis.

-Joder tío, ya no me acordaba de que hay que ir a comprarlos. Pues los tenemos chungo ¿eh? para mover a los tíos estos de aquí nos va a hacer falta un kilo de goma dos.

-Si es que son unos maricas de playa, ahora les suda la polla si vamos a comprarlos o no pero después se vuelven locos de envidia si sólo nos lo tomamos tú y yo. De todas formas hoy vamos a ser buenos, vamos a mi casa que tengo algo de pasta ahorrada.

-Pues venga, vamos.

Salimos de la casa y después de coger la pasta, cogemos el coche para ir a Sevilla.

En la autovía no hay apenas coches y Javi va todo follado con el 305. Cuando pasamos por bellavista el semáforo está en rojo. Bajo la ventanilla y llamo a un winstonero para comprarle un paquete. El semáforo se pone en verde y seguimos.

-Esta noche promete, tío -digo yo-. Ya nos veo a todos descojonados como la vez esa que nos comimos uno en la playa ¿eh?

-Eso será si tenemos suerte y nos pasan un tripi que sea medio bueno, porque el de la última vez era una puto cartón.

-No sé tío, un colega me ha dicho que últimamente hay buenos bichos, a ver si es verdad.

Llegamos a Sevilla. A la izquierda veo el campo del Betis y seguimos por la Avenida de La palmera hasta que llegamos al Prado. Continuamos por las calles hacia el lugar donde solemos pillar los tripis. Cuando llegamos aparcamos donde podemos y nos dirigimos hacia un grupo de chavales que están en la esquina de un salón recreativo. Me acerco a uno y le pregunto por tripis.

-Yo tengo -me dice otro chaval de catorce años que está sentado en una moto a su lado.

-¿Cuales tienes?

-Simpson.

-Vale, dame cinco.

El tío nos dice que esperemos mientras va a por ellos y se larga en la moto. Javi y yo nos sentamos en el bordillo y esperamos. Al cuarto de hora aparece y para delante nuestra. Nos enseña uno que tiene dibujado un cuarto de la cabeza de Homer Simpson. Parece un tripi de verdad así que le doy la pasta, aunque en realidad no se puede saber a simple vista.

Después de darme los tripis los guardo en el chivato del paquete de tabaco.

-¿Los has probado ya? -le pregunto al tío mientras cuenta los billetes.

-Sí, los probamos ayer, son de lo mejor.

La verdad es que no sé por qué coño pregunto si, sean buenos o no, siempre me va a decir que son de lo mejor.

-Vale tío, nos vemos -le digo.

-Nos vemos.

Javi y yo volvemos al coche.

-¿Tú crees que son buenos? -me pregunta Javi arrancando.

-Yo diría que sí, pero nunca se sabe.

-Pues ya veremos, de todas formas si no son buenos tampoco vamos a llorar, nos cogemos un ciego de cojones y ya está. Que no pase como la última vez que se nos jodió la noche esperando a que subiesen.

-Pues claro.

Mientras volvemos por la autovía me vienen recuerdos del último tripi bueno que nos tomamos. Fue hace siete meses en Matalascañas, en Semana santa, una pasada. Me acuerdo que a los demás no les subió mucho y no se lo pasaron tan bien como yo. Hicimos una botellona en el césped que hay cerca de los bares y estaban todos quejándose de lo flojo que era el tripi mientras

que yo me revolcaba por el suelo descojonándome. Los tripis son como todo, a unos les sienta mejor y a otros peor. A mí me suben antes que a cualquier otro y con más fuerza y sin embargo los canutos me sientan peor que a la mayoría de la gente.

En media hora estamos de vuelta. Ya son la ocho y media, aún es de día y hace un calor de cojones.

-¿Vamos a ver si están estos todavía en casa de Pablo? -me pregunta Javi.

-No tío, yo voy a mi casa que no tengo ganas de aguantar a las gilipollas esas.

-Es verdad, yo tampoco voy.

-Pues eso, quedamos a las nueve y media para ir a comprar algo de beber en Continente ¿vale?

-Vale, llama tú a los demás para quedar.

-Venga, yo los llamo, hasta luego -digo saliendo del coche.

-Hasta luego.

Cuando entro en mi casa el viejo está comiendo con mi hermano y viendo un partido de fútbol. Mi madre está en la cocina haciendo una tarta de manzana. Cojo el teléfono inalámbrico y subo a mi cuarto sin que me vea para que no me de el coñazo con que no tarde mucho hablando por teléfono. Llamo a Pablo.

-¿Pablo?

-Sí, ¿quién es?

-Soy Jose ¿todavía estáis ahí liados?

-Sí, las tías se acaban de ir. Lo hemos pasado del carajo tío, nos hemos puesto a beber cerveza y a comer tortilla de patatas y no veas qué ciego hemos pillado. Después he sacado una baraja de cartas y hemos jugado al Strippoker. He flipado tío, me ha faltado ganar una para quitarle a Jessica el sujetador.

-No me jodas que Jessica también ha jugado.

-Sí, y además en cuanto ha empezado a beber y a fumar no parecía la misma, antes de jugar al Strippoker nos hemos subido al cuarto de los viejos y nos hemos puesto guarros, por poco me estreno.

-Me cago en la puta, a ver si te espabilas que te estás quedando atrás tío.

-Ya lo sé tío, pero es que con esta tía es imposible.

-No sé cómo lo haces, pero siempre te camelas a un montón de tías y nunca te las follas.

-No sé colega, a mí me parece que me ven en la cara las ganas de follar y así no hay manera.

-Que no chaval, a ti lo que te pasa es que no sabes. La próxima vez que la tengas a tiro se la metes y punto.

-Sí claro, eso es fácil de decir pero ya querría yo verte intentándolo con ella.

-Joder pues no puede ser tan difícil.

-Anda ya chaval. Bueno ¿y vosotros qué? ¿habéis pillado los tripis?

-Sí, hemos pillado Simpson, a ver qué tal son.

-Eso, a ver si son buenos, como sean buenos esta noche flipamos.

-Seguro que sí. Bueno tío, dile a esos que quedamos a las nueve y media para comprar algo de beber que yo me voy a duchar ya.

-Vale tío, hasta luego.

-Hasta luego.

Cuelgo y bajo a dejar el teléfono. Después de colgarlo subo, me despeloto y me ducho. Después me lavo los dientes, me afeito y me visto. Cuando bajo a comer, son las nueve.

Mi hermano y el viejo están todo eufóricos con el puto partido, no paran de solar huys y ays cada vez que falla algún capullo del Betis. Me alegro de que vaya perdiendo, que se jodan.

A las nueve y veinticinco llega Javi con el coche y me pita desde la calle. Le pido pasta al viejo. Me da un talego sin quitar la vista del televisor y me voy.

-¿A QUE HORA VUELVES? -se escucha desde la cocina.

Entro en el coche y nos pasamos a recoger a los demás que ya están en casa de Pablo. Javi pita y yo grito por la ventanilla.

-VENGA MARICONES, MOVED EL CULO, UNO, DOS, UNO, DOS, UNO, DOS.

Estos salen de la casa y se meten en el coche.

-Qué, estás gracioso hoy ¿no? -me dice Antonio.

-No te enfades tío es por vuestro bien, para que os vayáis acostumbrando para cuando tengáis que ir a la mili.

-Yo me voy a hacer objetor, paso de aguantar a cuatro fachas de mierda diciéndote todos los días lo gilipollas que eres y eso sin contar con el puteo de las novatadas. Ojalá les explote una granada en los cojones a todos.

-Joder tío, a ti te ha afectado lo de la mili ¿eh? no le dejes a tu hermano que te cuente mas historias de la puta mili.

-BUENO, BUENO, MARCHA, PON HARD CORE A TODA HOSTIA, QUE ESTA NOCHE PROMETE -dice Ángel eufórico. Javi pone la cinta de anoche.

-Bueno ¿a qué hora nos tomamos el bicho? -pregunta Pablo.

-Pues exactamente cuando lleguemos al Líbano, o sea sobre las diez y media y haciendo cálculos a mí me subirá el tripi a las once y a vosotros a las once y media -le respondo mirando el reloj.

-CLARO TIO, SI ES QUE YA ESTÁ TODO CALCULADO, ESTA NOCHE ES MI NOCHE, QUE DE PUTA MADRE NOS LO VAMOS A PASAR -grita de nuevo Ángel.

-Vale coño, pero no me grites en la oreja que me vas a dejar sordo, joder.

Llegamos a Continente y nos bajamos todos. Esta noche hace bastante calor de nuevo así que no podemos guardarnos ninguna botella en la chaqueta vaquera. Aun viendo que vamos en camiseta los de seguridad nos acosan nada más entrar. En cuanto nos ve uno se lo dice por la radio a los demás, y eso que ya hace varios meses que no nos pillan chorceándoles. La verdad es que me parece muy bien, que se lo curren como es debido. Además nos hace importantes, seguro que cualquier día de estos nos dan la tarjeta VIP.

-¿Qué compramos? -pregunta Antonio.

-Lo de siempre ¿no? whisky y litronas -respondo yo.

-Qué pesado estás con el whisky tío.

Hacemos la compra y nos vamos. En el coche ponemos la cinta de Hard core y nos ponemos en marcha. De nuevo por la autovía, pasamos Bellavista y al rato llegamos al campo del Betis. Seguimos por la avenida de la Palmera hasta llegar al Líbano, que esta a nuestra izquierda antes de llegar al Chile, un lugar en el que hacen botellonas. Aparcamos el coche y nos vamos con las bolsas de las bebidas hacia el Líbano que es un parquecito al suele ir la gente

en grupos a fumar canutos y a beber. Cuando llegamos a donde está todo el mundo, nos sentamos en el césped y empezamos a beber. Cerca nuestra hay un grupo de tías que están celebrando el cumpleaños de una y están berreando el cumpleaños feliz.

-Son las diez y media, vamos a comernos los bichos -le digo a Ángel-. Déjame las tijeras de tu llavero.

Con las tijeras corto mi tripi por la mitad y me meto una en la boca. Lo normal es tomarse un cuarto, si no sube te tomas otro y si no otro y así hasta que te suba. Al menos yo lo hago siempre así desde que una vez me comí medio tripi con un colega y casi nos volvemos locos. En realidad el que lo tuvo peor fue él porque su medio tardó un poco más de la cuenta en subirle y al final se comió otro cuarto. Desde entonces, cada vez que me como un tripi, me acuerdo de aquel pobre hombre arrastrándose por los techos de los coches en el aparcamiento y me tomo la cosa con calma. La verdad es que aquellos sí eran buenos tripis y no esta basura.

Muerdo un poco el pequeño trozo de papel y me lo meto debajo de la lengua hasta que se deshace por completo. Después sigo bebiendo. Los demás también se toman medio tripi y a la media hora empiezan a aparecer los efectos. Lo primero de todo es cuando se te empieza anestesiar el cuerpo, como con la cara cuando sales del dentista. Ahora mientras bebo no me noto los labios y tengo la sensación de que se me va a salir la cerveza de la boca.

-¿Cómo va la cosa tíos? -digo- a mí ya me está pegando.

-Joder tío, el cabrón este siempre va por delante -dice Ángel-. Eres un triposo.

-Pues es verdad colega, yo ya empiezo a notarme rarillo -dice Pablo.

-Joder, de puta madre, si al Pablo también le está subiendo es porque va a ser la hostia. Ya verás tío, ya verás.

-Das miedo tío -dice Antonio-. Si ahora estás así, cuando te llegue lo bueno te vas a subir por las paredes.

-Eso es tío, que suba, que suba.

-Joder Ángel, tranquilízate que te va a dar un algo -le digo.

-No puedo tío, no puedo, si es que ya me está subiendo.

-Pues yo me alegro tío, pero tranquilízate. Como sigas así esta noche te quedas sin follar.

-Y quién quiere follar tío, yo lo que quiero es flipar, yo lo que quiero es flipar.

-Joder tío, hablando de follar ¿os ha contado Pablo que por poco se estrena esta tarde con la Jessica esa?

-No jodas tío. Qué mal colega eres joder, esas cosas se les cuenta a los amigos coño.

-Pero si no pasó nada tío, si fue una gilipollez.

-Coño tío, pero tú cuéntalo, no seas tan modesto.

-Vaale. Pues nada que nos subimos al cuarto de mis viejos y la tía que estaba toda calentorra, se tiró encima mía a meterme mano y a darme besos y esas cosas ...

-Joder, con lo pardilla que parecía -dice Javi.

-Si es que las más tontas son las que más caña dan cuando se sueltan, porque están todas reprimidas y tanto deseo sexual no se puede guardar en cualquier sitio -digo yo.

-Bueno, sigue Pablo ¿qué pasó después? -dice Antonio. Pablo nos mira con desconfianza porque se cree que nos estamos cachondeando de él, después sigue.

-Pues nada, que estábamos ahí y yo ya estaba como una moto y casi sin ropa. Y la tía que no paraba de darme besos por todas partes como un chupón: chiup chiup, y yo, pues claro, pensé que la cosa estaba hecha y abrí el cajón de la mesa de noche de mi viejo para sacar la caja de condones.

-Joder, los condones en mi casa los guarda mi madre en su mesa de noche -dice Antonio interrumpiéndolo de nuevo.

-Es que tu madre es muy machota -le digo yo.

-¿Mi madre machota? me cago en tu vieja si mi madre es una tía de puta madre.

-¿Tu madre es una tía de puta madre? ja ja ja ja ¿eres poeta? ja ja ja -digo yo.

-Eh mirad, a Jose ya le está subiendo, mira cómo se ríe el cabrón

-dice Javi.

-Vale, me alegro, pero deja que siga Pablo joder -dice Antonio.

-Mirad que cabrón, se está excitando con la historia, qué hijoputa, si quieres después te cuento el polvo que le eché ayer a Sonia ja ja ja ja -digo yo.

-Cállate ya cojones -dice Antonio.

-Bueno, pues eso -dice Pablo-, que ya tenía el condón en la mano y lo iba a dejar cerca para cuando me lo tuviese que poner y de repente la muy cabrona lo ve y se queda mirándolo ahí como asustada, como si no hubiese visto nunca uno.

-No me extrañaría -dice Antonio.

-Y la muy cerda de repente y sin decir nada coge, se abrocha los botones y me dice toda alterada que bajemos, que nos iban a ver y no sé qué más. Y no veas, yo que me quedé todo flipado, me puse la ropa y me levanté. Y después voy a dejar la caja de condones en el cajón y antes de poder abrirlo va la muy guarra, toda paranoica, me agarra de la mano y me saca de la habitación a toda hostia. Y después por las escaleras por poco me mata la muy cerda. Tal como te lo cuento tío, yo es que no lo entiendo.

-Joder qué puta, te habrán dolido los huevos que te habrás cagado ¿no? -dice Ángel.

-No que va. Bueno la verdad es que un poquito sí que me han dolido.

-PERO SI TU NO TIENES HUEVOS -grita de repente Ángel.

De pronto nos ponemos todos a descojonarnos.

-Ja ja ja ja .....

-Ja ja ja sí que tiene, pero son de quita y pon ja ja ja -digo yo.

-ja ja ja...

Un minuto descojonados, dos minutos, tres, cinco, diez, quince. Las tías de al lado nos miran extrañadas.

-Ja ja ja ja tío, que me muero ja ja ja ja.

-Ja ja ja bebe agua ja ja ja.

Bebo un poco de cerveza como puedo y me tranquilizo algo. Riéndome un poco menos me acerco a Javi.

-Ja ja eh tío ¿qué te pasa en la boca? ciérrala ya ja ja ja.

-Ja ja ja es que ja ja se me ha apagado el cigarro ja ja ja.

-Je je je je tienes un problema grande je je je...



-ja ja ja ¿como mi polla? ja ja ja que me ahogo ja ja la respiración boca a boca ja ja ja que venga esa tía y me sople en la boca ja ja ja -dice señalando a una del grupo del al lado.

-Je je, no, je je que va a dar positivo en el test de alcoholemia ja ja ja ja -dice Ángel.

-Ja ja ja ja a la cárcel con ella ja ja ja ja -dice Javi.

-Eso, eso ja ja ja ja borracha, puta, guarra, je je je je alcoholica ja ja ja -dice Pablo.

-Me voy a morir ja ja ja ja no puedo más -dice Antonio.

-Ja ja ..... ja ja a la muerte me la follé la semana pasada ja ja ja ja -dice Ángel.

Javi está ahora ahí callado muy concentrado, como si estuviese cagando.

-Qué haces tío ¿tú no te ríes? ja ja ja.

-¿Yo? PFFFFSSFFSSFSFSSS ja ja ja ja ja ja ji ji ji....

-Ja ja ja no te aguantes que es peor ja ja ja que se te cae la baba ja ja ja. ¿Pero qué mira ese? ja ja ja la gente es que se cree que estamos de cachondeo, ja ja ja ja ja....

-Ja ja ja ja me has echado la cerveza encima ja ja ja ja ja...

-Ja ja ja ja que no tío, que te has meado ja ja ja ja, tienes la próstata acabada ja ja ja.

-Ja ja prostituta tu puta madre tío ja ja ja ...

-Ja ja ja ja ....

Al rato nos tranquilizamos un poco e intentamos no mirarnos a la cara para no reirnos y poder bebernos lo que queda.

-Pablo tío -dice Ángel mirando hacia abajo.

-¿Qué? -responde Pablo.

-Nada tío, que quería decirte que ... QUE ERES UN TIO COJONUDO PFFFFFFF JA JA JA JA JA -Ángel se retuerce por el suelo mientras nos descojonamos de nuevo.

A la gente que está alrededor se le contagia la risa.

Mas tarde se nos ha pasado un poco el tonto de la risa y aprovechamos para largarnos de aquí. Nos terminamos las bebidas y vamos al coche.

-Javi, tranquilízate, que como te de otro ataque de risa conduciendo nos matamos -dice Ángel.

-No sé tío, no sé, no sé si me aguantaré.

Arranca y nos vamos. Vamos a setenta por la calle y veo la cara de Pablo mirando por la ventana a las tías que hay por la acera cerca del McDonalds.

-Eh Antonio, mira la cara del capullo este. Pffff ja ja ja ja.

-Ja ja ja ja ESPABILA PASMAO ja ja ja ja, otra vez no, que esta noche muero, ja ja ja ja... A Javi se le contagia la risa.

-Callaros cabrones, ja ja ja ja ja hijos de puta ja ja ja ja.

Javi frena de golpe en medio de la calle y se parte la polla de risa. Un coche que venía detrás casi nos choca y pasa de largo pitando. Cuando conseguimos llegar a la Alameda decidimos irnos al Fun Club para ver si vemos a algún maricón bailando y descojonarnos de él, estos tipos suelen ser

muy graciosos cuando bailan, como si estuviesen interpretando una coreografía barata.

Aparcamos y nos vamos corriendo antes de que llegue algún gorrilla. Nos dirigimos al Fun Club y hay un poco de cola porque hay un concierto de unos tipos que no conozco. Pagamos las doscientas de la entrada y entramos. La verdad es que este bar nos gusta demasiado, en realidad para lo que hemos venido a la Alameda es para ir al Brujas a fumar canutos, para ver el efecto combinado de la grifa con el tripi. El bar está lleno, todavía no hay nadie tocando. Me dan ganas de mear.

-Eh Javi, voy al servicio un momento, ahora vengo.

-Vale, aquí estamos.

Avanzo entre la gente y paso a la otra parte del bar que está más tranquila. Entro rápidamente al servicio y meo.

Cuando salgo me quedo flipado con una tía que veo sentada en la barra. Una tía buena con unas tetas como melones que debe tener unos veinticinco tacos. Al lado está el cerdo de su novio que no para de darle el coñazo con algo mientras ella lo ignora. El tío se cansa pronto de que lo ignore y en cuanto le levanta la mano para hostiarla, la tía se acojona y le hace caso. Ahora saca un pequeño fajo de billetes y se lo da al colega. El tío los cuenta y después le da una hostia. Para que no me chulees más, dice guardándoselos en el bolsillo. Esto es la polla, el típico chulo de las películas apretándole los tornillos a su puta, descojonante. El cabrón me pilla mirándolos y me grita que qué coño miro. Yo me largo rascándome las pelotas y mirándolo con cara de mala hostia.

Cuando voy a la otra parte del bar me encuentro con que el capullo del Pablo está todo subido y se ha montado en el escenario a contar chistes. Ya empezamos con las paranoias. Busco a los demás pero no consigo verlos entre tanta gente. Cuando Pablo termina el chiste la gente hasta se ríe y todo. Me muevo un poco por entre la masa y consigo ver a los demás sentados en una esquina al final del bar descojonándose de todo. A los muy cerdos les ha vuelto a dar la risa.

-Eh tíos ¿qué coño hacéis ahí? ¿habéis visto lo que está haciendo Pablo?

-¿Pablo? ja ja ja ja ¿qué Pablo? ja ja yo no conozco a ningún Pablo ja ja ja.

-Ja ja la verdad es que yo tampoco ja ja.

Después de diez minutos riéndonos me interrumpe un tipo llamándome por detrás. Me vuelvo y lo miro, pero si poder dejar de reírme.

-Oye tío ¿ese de ahí arriba es tu amigo? -me dice el colega, que resulta ser uno de los encargados del local.

-Sí ¿a que es un monstruo? ja,ja ¿es que lo vais a contratar?

Sí, para la hora de echar a la gente ja ja. Venga, bájalo de ahí ya y vosotros poneos de pie como todo el mundo que ya me estáis tocando los cojones con tantas risitas.

-¿Cojones, quién está hablando de cojones? que eso es sagrado -dice Antonio riéndose del segurata.

-Qué pasa ¿encima cachondeo? pues venga ya os estáis largando de aquí, a la calle gilipollas.

-Eh, eh sin faltar -dice Javi mientras los demás nos levantamos descojonándonos todavía.

El tipo llama a otros tres más y nos echan a empujones. Uno de ellos es el chuloputas de la rubia de antes. Al salir Pablo nos ve y se baja del escenario para salir detrás nuestra. La gente aplaude y silba burlándose de Pablo cuando se va.

Cuando estamos todos en la calle nos caemos al suelo descojonándonos de lo que ha pasado. Unos minutos después conseguimos ponernos de pie y dejar de reirnos un poco.

-Joder tío -dice Ángel- este tripi es la hostia, deberíamos haber comprado unos cuantos más para cuando vayamos a la sierra.

-Eh colegas ¿habéis visto mi actuación? -dice Pablo.

-Sí macho, esta noche te has lucido colega -dice Javi.

-Sí -digo yo- no todos los días puedes decir que te han nombrado el tonto del bar.

-Pero que tonto ni que hostias -dice Pablo- ¿no has visto como se reía la gente?

-Pues claro que se reían capullo, se reían de ti.

-Anda ya chaval, tú estás drogado.

Después de discutir un rato decidimos ir a algún desavío o algo así para comprar bocatas y litronas. Por aquí cerca hay uno que los fines de semana abre hasta tarde, pero esta noche se habrá enterado de que veníamos y el muy cabrón ha decidido tomarse el día libre. Ángel se echa a andar diciendo que sabe dónde hay otro así que comenzamos a callejear siguiéndolo. Después de andar un rato me dan ganas de mear y decido hacerlo en un callejón oscuro por el que acabamos de pasar.

-Esperadme tíos que voy a echar una meada en este callejón.

Cuando se paran para esperarme entro en el callejón y comienzo a mear sobre un contenedor de basura. Al rato los demás también vienen. Cuando termino me la escurro y mientras me subo la cremallera escucho unos murmullos que vienen del final del callejón. Como no veo nada decido caminar hacia la oscuridad para averiguar qué hay ahí.

-¿A dónde vas Jose? a ver si te va a coger Drácula y te va a dejar seco -dice Antonio.

-Y lo peor es que le pegue el SIDA ja ja ja -dice Ángel.

-Calla tío ¿no habéis escuchado como si llorase alguien?

-Pero qué dices macho ¿ya estás alucinando con el tripi?

Cuando llego al final del callejón no veo nada porque mis ojos todavía no se han acostumbrado a la oscuridad y mientras los demás deciden acercarse también, me tiro al suelo y comienzo a gritar.

-Aaaah, aaaaagh, socorro, que me matan, aaaah.

Al escucharme salen corriendo y llegan pegando gritos.

-AAAAAAAHH cabrones, ¿a quién hay que matar? quiero sangre -dice Ángel que es el primero en llegar.

El resto llega también pero ninguno ve nada todavía. Mientras todos hacen el capullo pegando patadas y puñetazos al aire yo me descojono tirado en el suelo. Cuando se dan cuenta de la broma vienen hacia mí y se tiran todos encima.

-Toma hijoputa, que te den por culo -dice Javi.

-No cabrones, que Pablo me quiere dar por culo de verdad -respondo yo de coña.

Los tíos estos pesan tanto que no me dejan respirar, mientras me asfixio escucho los murmullos de nuevo, que provienen de detrás de un contenedor de vidrio.

-QUITAOS DE ENCIMA COÑO QUE NO PUEDO RESPIRAR.

Me hacen sufrir un rato más y luego se quitan de encima.

-Qué Pablo, te lo has pasado bien con Jose ¿eh? -dice Antonio riéndose. Los demás también se ríen.

-Sí, no ha estado mal, pero con tu madre me lo paso mejor.

-Eh mirad, ahí hay un tío -digo señalando al contenedor.

Todos nos acercamos despacio para ver quién es. Cuando estamos al lado vemos a un vagabundo tapado con cartones y con una botella de whisky Hunting Lodge en la mano. Entre los cartones se le ve vestido con unos vaqueros rotos y una camiseta blanca, o por lo menos sería de ese color cuando se la dieron. Tiene una barba medio canosa y está casi calvo. Mientras lo miramos nos damos cuenta de que está un poco acojonado, tiene los ojos cerrados y murmura algo repitiéndolo rápido muchas veces.

-Oye viejo ¿me das un poco de whisky? -le pregunta Javi de coña alargando el brazo y haciendo como el que va a coger la botella. Los demás nos reímos.

-SATANÁS, SATANÁS, AYÚDAME AHORA, MÁNDALOS A TODOS AL INFIERNO ARDIENTE PARA QUEMAR SUS ALMAS Y DAR CALOR A TU MORADA. El vagabundo se ha alterado y no para de repetir esa frase, mientras nosotros retrocedemos un poco y nos quedamos alucinados escuchando gritar al viejo. Cuando reaccionamos nos descojonamos de él, este al vernos así nos mira asombrado y sonrío mirándonos uno por uno.

-Ahora qué coño le pasa al tío este -digo mientras me mira.

-Perdonad amigos míos, ahora comprendo que sois enviados de Satán, que ha recibido mi mensaje y habéis venido para llevarme ¿no es verdad? vamos estoy preparado para ver al anticristo, llevadme, LLEVADME POR FAVOR.

Nos descojonamos de nuevo.

-Tranquilo aspirante a cabra. Satanás, nuestro señor, considera que aún no estás preparado para bajar al infierno, debes ganarte los cuernos con las tres pruebas de Satán -le digo siguiéndole el rollo.

-Espero vuestras pruebas impaciente mi señor.

-Este tío esta como una cabra ja ja ja ja -dice Antonio.

-Para pasar la primera prueba debes beberte lo que queda de la botella de una vez -la botella está por la mitad pero el viejo no se lo piensa y se apresura a beber.

-Venga, vamos tío, qué cojones. Eso es sigue así ja ja ja -dice Ángel.

-Ja ja ja ja venga que sólo te queda el culo ja ja ja -dice ahora Pablo.

-Coño tío le va a dar un algo, si ya se había trincado una entera

-dice Antonio señalando a una botella vacía que hay al lado del viejo.

El viejo se termina la botella y sonrío con cara de estar ya muy ciego. Con la voz borrosa pide la segunda prueba.

-Jose espera, que la segunda prueba me la sé yo -dice Ángel mientras enciende un fuego en el centro del callejón con cartones y restos de basura.

-Ja ja ja ¿pero qué haces tío? ja ja ja -dice Javi.

Ángel se pone delante del viejo y comienza a dictarle la segunda prueba.

-Eh, aspirante a cabra, espabila. Mi señor Satán me pide que te diga cual va a ser la segunda prueba. Tienes que levantarte y danzar con nosotros la danza macabra del infierno.

-Sí, eso a bailar, voy a bailar la danza macabra para reunirme con Satán.

El viejo intenta levantarse pero no puede, nosotros le ayudamos. Ángel comienza a dar botes alrededor del fuego y a decir palabra raras como un loco.

-Abracanoix centiforum indeximotem fuckanotem paternoten sataná.

Los demás nos caemos al suelo descojonándonos. Mientras, el viejo empieza a dar vueltas al fuego haciendo el indio e intentando repetir lo que dice Ángel.

-Acanois sitiforun eenoten focanoten padrenoten SATANAS, SATANAS, SATANAS.

Nuestras risas retumban en el callejón dándole a la situación un aspecto de película de vampiros. Javi se levanta ahora sin parar de reírse y se une a la danza, luego nos levantamos los demás y comenzamos a hacer el indio igual que el viejo.

-Uhuhuhuhuhu, uhuhuhuhu, uhuhuhu ja ja ja ja ja ja.

Cuando nos cansamos nos sentamos pegados a la pared. Ángel lleva al viejo a la esquina del fondo de la calle y lo sienta cerca nuestra.

-Bien viejo, sólo te queda una prueba para conocer a Satán -dice Ángel que parece haberle gustado el jueguito de Satán con el viejo porque le va a dictar la tercera prueba-. Ahora ya empezamos a notar el calor, eso quiere decir que Satán está ya muy cerca, pero tienes que quitarte toda la ropa para que cuando te salgan los cuernos, el rabo y las tetas no queden atrapados en tus ropajes mundanos.

-JAAAAAAA, JAAAAA, JA, JA, JA, JA -parece como si Javi fuese a reventar de risa. Yo también me río a gritos y se me saltan las lágrimas. Mientras, el viejo se quita la ropa rápidamente. Ángel corre hacia nosotros descojonándose.

-Ya me he despojado de mis ropajes mundanos YA PUEDES VENIR SATAN, TE ESPERO PARA RECIBIR TU CALOR.

El viejo está patético en pelotas. Tiene barriga cervecera, pero por lo demás está muy canijo y además tiene moreno de albañil.

-Ahora tienes que tirar la ropa al fuego para que de las llamas resurja Lucifer nuestro señor -el viejo tira la ropa al fuego sin pensarlo, la ropa se quema y salen unas llamas altas y azules debido al alcohol-. Ahora cierra los ojos, levanta los brazos e invoca a Satán en alto muchas veces y el pronto aparecerá.

-SATAN VEN A MI, SATAN VEN A MI, SATAN VEN A MI, SATAN VEN A MI ...

Ángel sale corriendo descojonándose, los demás le seguimos como podemos sin dejar de reírnos. Fuera del callejón no conseguimos andar demasiado porque estamos todos flojos por la risa. Un poco después conseguimos dejar de reír.

-Joder tíos, tengo ya los abdominales hechos polvo de tanto reírme.

El Ángel este ha tenido todo el arte -dice Antonio.

-Qué descojone. Lo que ha sido la leche es lo de bailar alrededor de la hoguera -dice Javi.

-Y lo de despelotar al viejo ha sido la rehostia, cuando he visto que se quitaba la ropa por poco reviento de risa -digo yo.

-Cuando lo cuente en clase se van a partir, tío -dice Ángel.

-Bueno chaval, déjate de despelotes y llévanos al desavío ese que estoy muerto de sed -dice Pablo.

-Me parece que es por aquí, venga vamos.

-¿Me parece? joder tío, a ver si nos vas a perder por las calles estas - dice Pablo.

-Joder Pablo, cállate que pareces un cateto, tú te perderías hasta en tu casa.

Por fin llegamos a la tienda y nos compramos un bocata de queso y una litro cada uno. Luego nos sentamos apoyados en la pared de la calle. Parecemos una pandilla de albañiles a la hora de comer. Pablo se levanta a mear a una esquina, Ángel y Antonio se levantan detrás. Los tíos estos parece como si se les fuese a comer la polla el gato, sólo van a mear cuando decide ir uno primero. Javi está a mi lado y ya empieza a comerse la cabeza.

-Tío ¿sabes de quién me estoy acordando ahora? -me dice.

-No ¿de quién?

-De Patricia.

-¿Y por qué te acuerdas ahora de esa zorra?

-No se tío, porque me gusta.

-¿Pero no dijiste que se fuese a tomar por culo, que te daba igual?

-Pues claro, que quieres que diga si me ha mandado a la mierda.

-No me jodas tío, que te vas a enamorar de la zorra esa sólo porque te ha mandado al carajo.

-No es eso capullo, es que esa tía me gusta.

-Vale tío, pero no la vas a tener en tu vida, a no ser que te arrastres y si te arrastras por una tía te pierde el respeto y así no llegas a ninguna parte. Además serías un capullo. Todavía estás a tiempo de liarle con otra para olvidarla un poco y dejar de comerte la cabeza con la guarra esa.

-Pero es que está tan buena... -dice medio lamentándose.

-Joder macho, estás acabado ¿eh? si ni siquiera está buena.

Javi me mira y después piensa en lo que le he dicho.

-Pero qué cojones -dice reaccionando de pronto- que se joda la muy puta. Yo domino mi mente y si me sale de los cojones me la quito de la cabeza, venga brinda conmigo por la próxima que caiga en el bote -brindamos con las litronas. Los demás vuelven de mear.

-Así me gusta tío, hay que ser de acero.

-Eh, eh ¿por quién brindáis? yo también brindo -dice Ángel brindando con su litrona.

-Oye Ángel, me estoy acordando de lo del viejo, has disfrutado desnudándolo ¿eh? ja ja ja ja -dice Antonio.

-Tú calla chaval que para maricón tú.

-Venga tíos vamos a terminarnos esto y nos vamos al Brujas.

Nos terminamos todo y volvemos por una calle mayor que esta. Por el camino Antonio saca la conversación sobre las tías de ayer.

-El que se puso guarro ayer fue Jose ¿eh tío? -dice Antonio- vaya rubia macho.

-Sí, no estuvo mal.

-Esa tía es de tu clase ¿no? ¿pero que hicistes para liarle con ese pedazo de rubia?

-No es de mi clase tío, yo la conozco de verla en el instituto casi todos los días en los descansos y en las horas de escaqueo con las amigas en el bar.

-Coño, me cago en Dios -grita Ángel de pronto, que está más adelante con Javi y Pablo- esta es mi noche cojones.

Antonio y yo corremos hacia donde están para ver qué pasa.

-¿Qué pasa tío? -le pregunto.

-Cojonudo, que me he encontrado una cartera.

-A ver, a ver ¿cuánta pasta hay?

-Vaya putada, no hay nada, sólo tarjetas. Pero mira tío, mira que viaje de tarjetas, este tío es rico, American express, VISA ORO, que cabrón, a este tío le sobra la pasta, que suerte tengo.

-Pero tío ¿de qué hablas? ¿cómo le vas a sacar la pasta de las tarjetas?

-Tienes razón, pero de todas formas he tenido mucha suerte ¿no?

-En todo caso habrás tenido mala suerte macho.

-Bueno a ver quién ha sido el pardillo. Juan Federico Perez Marquez, Juanito, Juanito eres un poco tontito.

-Ja ja ja, venga tío echa la cartera en un buzón y volvemos, que perdemos el tiempo.

-Qué puta mala suerte, con toda la pasta que debe tener el tío este, por lo menos ya podía haber tenido al menos cinco talegos en la cartera -dice Ángel.

-Te jodes Ángel -dice Antonio.

-Venga vámonos -digo yo.

Mientras nos dirigimos a la Alameda Ángel va echando un vistazo a las cosas de la cartera mientras ve algún buzón.

-Eh tíos, mirad, aquí en la penúltima página de la agenda hay un número en cada esquina, mi viejo apunta en las esquinas de un papel los números de su tarjeta por si alguna vez se le olvidan -dice Ángel.

-Vale tío a ver si te crees que el Federico este es igual de gilipollas que tu padre, esos números serán cualquier cosa -le respondo.

-Que no capullo que estos son los números de una tarjeta.

-Bueno, supongamos que sí, ahora piensa: hay ocho tarjetas, con cada tarjeta te dan tres oportunidades y dependiendo de cual sea el primer número hay cuatro combinaciones posibles, así que aunque esos fuesen los números no lo consigues ni de coña.

-Es verdad Ángel, déjate de gilipolleces ya -dice Pablo.

-Que no coño, que yo me voy a un cajero automático.

Casualmente hay un cajero cerca y nos dirigimos hacia él. Cuando llegamos hay un tío dentro. Esperamos hasta que termina. Cuando se da la vuelta se nos queda mirando a través del cristal, se golpea con la mano en la cabeza haciendo como si se le hubiese olvidado algo y se vuelve para meter de nuevo la tarjeta. Volvemos a esperar y el tío tarda mucho.

-Joder que cabrón, ya lleva ahí diez minutos, va a dejar seco el cajero -dice Pablo.

-No Pablo, lo que le pasa al hijoputa este es que está acojonado y no quiere salir -digo yo.

-Es verdad macho, este tío es gilipollas.

Ángel no aguanta más. Saca la visa oro de la cartera y golpea fuerte el cristal para llamar al tío. Este se da la vuelta y todo sudoroso ve la tarjeta y se le cambia la cara casi suspirando de alivio. Después se hace el mosqueado y nos dice que ya va, que somos unos impacientes.

-Este tío me toca las bolas -dice Antonio.

Cuando por fin sale el tío nos dice que a qué viene tanta prisa, nosotros lo miramos todos fijamente con cara de mala hostia y este se vuelve a acojonar. Ahora el tío, con la espalda pegada a la pared, se desliza por un lado mientras nosotros nos quedamos mirando. En cuanto puede sale por patas.

-Ja ja ja que inútil ja ja, parecía el carl luis el hijoputa -dice Ángel.

-El mundo esta lleno de colgados. Venga tío entra y convéncete de que no sirven -le digo a Ángel.

Ángel y yo entramos en el cajero tras introducir la tarjeta en la ranura de apertura de la puerta. Ángel mete primero la visa oro. "Bienvenido señor, introduzca la clave por favor."

Ángel comienza a marcar: "3472"

"Código erróneo ¿desea intentarlo de nuevo?"

Ángel teclea que sí y marca de nuevo: "4723"

"Código erróneo ¿desea intentarlo de nuevo?"

Ángel repite la operación una vez más sin éxito.

"Lo siento señor. Como medida preventiva queda confiscada esta tarjeta. Para recuperarla puede usted pasar por las oficinas de este banco de 9:00 AM a 2:00 PM. Gracias por usar este cajero."

-Me cago en la puta, las gracias se las das a tu puta madre -dice Ángel.

Ángel lo intenta con otra tarjeta y se la queda igualmente.

-Ángel tío vas a atascar la máquina, vámonos que se me está cortando ya el punto de tanto perder el tiempo, cojones.

-Venga tío, lo intento con esta y ya nos vamos.

Introduce la tarjeta y repite la operación de nuevo. Increíblemente tras teclear la combinación "4723" aparece el mensaje: "Bienvenido al sistema Red 7000. Elija la operación que desee realizar."

-Vivan tus cojones tío, eres un monstruo -le digo mientras nos chocamos la mano.

-Claro tío si es que esta es mi noche joder, te lo dije.

Los demás me llaman desde fuera para que les abra la puerta. Les abro y entran.

-¿Qué ha pasado tíos? -preguntan Antonio y Pablo.

-Que el muy hijoputa lo ha conseguido -respondo.

Mientras estos felicitan a Ángel este le pide a la maquina el estado actual de la cuenta. La máquina dice que espere y al rato aparece un papel.

"Fecha 07:09:95 tarjeta: Red 7000

Hora 02:05:16

Saldo actual de la cuenta:

51.320 ..... Total Ptas.

Gracias por usar este cajero. "

Ángel se queda helado. Los demás damos gritos flipados. Ángel se apresura a sacar el dinero. Teclea la cantidad y retira la tarjeta. Después salimos todos del cajero.

-¿Cuánto has sacado tío? -pregunta Pablo.

-Cincuenta talegos, le he dejado una propinilla ja ja ja.

-Joder tíos estamos hechos unos chorizos -dice Ángel de coña.

-Que se Joda, además si tiene la visa oro estoy seguro de que tiene más de doscientos kilos en una cuenta -dice Ángel.

-Venga vamos, que Ángel invita una ronda de whiskys -digo yo.

-No, de eso nada. Nos vamos todos de putas -responde.



-Este es mi Ángel que idea mas cojonuda. Javi pillá ese taxi que viene por ahí, que nos vamos a la Alameda a echar un mete y saca.

-Ahí vamos los cinco folladores de Hiuston -dice Antonio.

-TAXI, EH TIO, TAXI, AQUI TAXI -grita Javi casi poniéndose delante del taxi.

Cuando para nos montamos los cinco rápidamente. Javi se sienta delante y los demás detrás.

-Jefe vamos a la Alameda -dice Ángel.

-No puedo montaros a los cinco, se tiene que bajar uno.

Ya empezamos con el tipo este.

-No jodas barbas, que tenemos mucha prisa además si está ahí al lado - dice Javi.

-Que te digo que no y no te cueles que te doy una hostia que te cagas.

-Venga ya cojones, nos pones un recargo de cien duros y en paz -dice Ángel.

-Me cago en dios que vacilones me han salido los mocosos estos, os llevo porque tengo familia que sino ya estabais todos fuera.

-Pues venga, menos abrir el pico y dale caña al trasto, si que nos ha salido pesado el pureta este.

El taxista, que es un barbas, medio calvo, de unos cuarenta y pico tacos y un poco cateto, arranca y se dirige a la Alameda.

-Vamos allá tíos, que esta noche me como el mundo -dice Ángel.

Javi está un poco cabreado con el taxista por lo vacilón que se ha puesto con nosotros.

-Pues a mí me gusta la barba de este tío, me parece que me yo también me voy a dejar una -dice.

-¿Sí? pues la verdad es que a las mujeres les gusta mi barba -dice el taxista.

-Pero lo que no sé es como te las arreglas para comerte un Yogur, se te tiene que poner la barba toda llena.

Nos descojonamos a gritos todos a la vez señalando al taxista. Este frena de repente en medio de la calle y nos grita que nos bajemos.

-Pero tío qué poco aguante tienes ¿no sabes encajar una broma? qué pringao -digo yo.

-Abajo todos cabronazos, que de mí no se ríe nadie.

-Vaya capullo. Bueno por lo menos déjanos en la acera ¿no?

El barbas se dirige a la acera para dejarnos y espontáneamente Antonio, que está detrás del asiento del viejo barbas, le mete una colleja en la calva, inmediatamente le da otra Pablo, después le doy yo otra y a partir de ahí comenzamos todos a pegarle collejas en la calva y en el cuello cada vez más fuerte hasta que le ponemos la calva roja.

-DEJADME CABRONES, SALID DE MI COCHE YA, FUERA.

-No se tío, yo ya le he cogido el gustillo a endiñarle en la calva, por favor, por favor ¿te puedo dar otra vez? -dice Antonio.

-SALID DE AQUI HIJOS DE PUTA.

-Bueno, bueno ya nos vamos.

Salimos del coche y nos vamos sin pagar.

-Ja ja ja que puntazo ¿habéis visto como se le ha quedado la calva? la tiene como un tomate -dice Ángel.

-Al muy capullo se le han puesto los huevos de corbata ja ja ja -digo yo.

-Además no hemos tenido que pagar, esta noche estamos hechos unos salvajes -dice Javi.

-Si es que el muy cabrón se lo estaba ganando a pulso macho -dice Pablo.

-Que le den por culo, no pienso llorar. Vamos tíos que nos esperan las putas -le digo yo.

-Vamos a por ellas, maricón el que termine antes ja ja ja.

-Eh, eh esperad ¿dónde pensáis meterlas? -dice Javi parándose.

-Pues en tu coche ¿no? -dice Pablo.

-Y un carajo, yo no meto a unas putas en mi coche para que os las tiréis, que se queda el coche asqueroso.

-Tranquilidad, que aquí hay mucha pasta, nos vamos a un hostel de los de cinco talegos la noche y las metemos a escondidas -dice Ángel.

-Buena idea tío -dice Pablo.

-Pero de qué coño habláis tíos, si las putas tienen habitación propia, que no sabéis una mierda -les digo.

-Vale enterado.

Llegamos a la Alameda y vamos hacia donde está aparcado el coche.

Nos montamos y damos vueltas con el coche para elegir.

-Mira, mira tío esa tiene que tener por lo menos sesenta tacos ¿qué hace una vieja ahí de puteo? -dice Ángel.

-Eh, eh a mí me gusta esa rubia alta -dice Pablo.

-Calla capullo, que eso es un tío -le respondo yo.

-Bueno tranquilo, un fallo lo tiene cualquiera.

-La verdad es que estas putas dan asco, no hay ninguna que esté medio follable.

-Jose tiene razón, que les den por culo a las putas estas, vámonos a la Em a pegar botes y guardamos la pasta para pastillas para la semana que viene -dice Ángel.

-Joder tío, con el calentón que tenía yo encima -dice Antonio.

-Pues la semana pasada cuando pasamos por aquí había algunas que estaban muy buenas, se ve que esta noche se han llevado ya lo mejor. Cuando nos disponemos a irnos alguien llama a la ventanilla. Javi la baja y vemos que es una puta que está medio follable.

-Hola guapos ¿qué hacéis? -dice ella.

-Pues nada, aquí buscando tías buenas.

-Pues aquí estamos ¿no?

-Bueno ¿y cuánto cuesta un polvo?

-Cinco mil el polvo, seis mil con cama.

-Joder tía, y no aceptas el carnet Joven.

-No cariño, aquí se cobra al contado.

-Espera un momento tía -dice Javi mientras sube la ventanilla.

-¿Qué decís? -pregunto- seis talegos con cama es un chollo ¿se lo hacemos todos?

-Qué dices tío, yo paso de follármela después de tanta gente -dice Pablo.

-Pero de qué hablas tío, si a esa se la han follado por lo menos cinco tíos ya esta noche -le dice Ángel.

-¿No le iras a hacer ascos a la primera tía que te follas no Pablo? -pregunta Antonio.

-Oye tío, que buena idea has tenido, vamos a cedérsela a Pablo para que se estrene, que ya tiene ganas -digo yo.

-Pues sí que es buena idea tío, Pablo tío te va a desvirgar una puta, cojonudo.

Pablo está sorprendido y no sabe que decir. Parece como si no se hubiese dado cuenta de que va a follar por primera vez hasta que se lo hemos dicho.

-Venga, está decidido, voy a ver si me lo rebaja -dice Javi bajando la ventanilla-. Oye tía ven.

-Dime corazón -dice ella agachándose de nuevo y enseñándonos las tetas por el escote.

-Mi amigo Pablo quiere hacérselo contigo pero sólo tenemos tres talegos.

-No, no ¿qué me dices? esto no es un baratillo. Este cuerpo mio vale oro amor, tres mil por cada una dice sujetándose las tetas.

Javi se mosquea -pues si no quieres ahí te quedas- y sube la ventanilla a toda hostia casi pillándole la cabeza a la puta.

-Pues que os jodan tacaños, mataros a pajas -dice ella después de dar un golpe en la ventana con el bolso.

-Bah, vete a tomar por culo zorra -dice mientras arranca el coche.

-¿Pero qué coño haces tío? para el coche que aquí el que invita soy yo y si cuesta seis talegos pues se pagan y punto -dice Ángel mosqueado por la reacción estúpida de Javi.

-Pero si es un timo coño, aunque pidiese cinco talegos con cama ya sería caro -dice Javi.

-Y tú que sabes tío, no te las des de enteradillo -dice Antonio.

-Pues algo más que tú seguro que sé so capullo.

-Eh eh tío deja a Javi en paz -digo- ¿no ves que le ha salido su instinto de comerciante? sólo ha intentado ahorrarnos algo de pasta.

-Ya se tío -dice Ángel- pero Pablo tiene que follar esta noche, aunque me cueste diez talegos.

-Cómo te enrollas tío -dice Pablo sonriente.

Javi baja la ventanilla y la llama de nuevo, la puta viene.

-Ya te he dicho que por menos de seis mil no -dice ella.

-Vale vale tía, seis talegos joder.

-Muy bien cariño, no te arrepentirás.

Ángel le da el dinero a Pablo y este sale del coche.

-Toma tío, nosotros vamos a estar en el Brujas, cuando termines te pasas por allí. Y disfruta tío, que la primera vez sólo pasa una vez -dice Ángel dándole palmaditas en la espalda a Pablo mientras sale.

-Hala machote, tío bueno, revientala -le digo metiéndole mano un poco.

-Déjame chuloputa, no me sobes -dice Pablo riéndose.

-Eh Pablo, que no se te olvide el condón no vaya a ser que te pegue algo raro -dice Antonio.

-Vale mamá lo que tú digas.

Pablo sale del coche y se va con la puta. Desde el coche silbamos y le aplaudimos.

-HALA MACHOTE, DÉJALA SECA -dice Ángel.

-ESE TORO BRAVO -le digo yo.

Pablo se aleja levantado la mano.

-Bueno, vamos a fumarnos esos canutos de una puta vez -les digo mientras nos movemos hacia el brujas.

-Eso tíos, que habíamos venido aquí sólo para eso y todavía ni hemos entrado en el Brujas -dice Antonio.

En el brujas el ambiente es bueno, la zona de fumadores está llena de gente sentada fumando canutos y hay un grupito de tías buenas con pintas extrañas liando maría. Ángel invita a cubatas para celebrar lo de Pablo y lo de las tarjetas.

El brujas es un sitio bastante curioso, es como si el dueño hubiese sacado todos los muebles de su casa, los hubiera tirado a la basura y en medio del salón hubiese montado una barra. A una de las habitaciones le falta un tabique y se puede entrar por la puerta o por el lado que le falta la pared, en esa habitación se suele sentar la gente en el suelo a fumar y a veces a tocar la guitarra. Una vez que te sientas con tu grupito y te pones a fumar te sientes muy a gusto, como en una comuna hippy. Javi busca una esquina libre para sentarnos y nos agrupamos allí.

La parte fuerte de los efectos de tripi ya ha pasado, aunque todavía tengo la risa algo ligera. Los demás, por el momento, prefieren fumar, pero yo paso de esperar más así que me tomo la otra mitad del tripi. Aquí dentro el aire está muy cargado y el olorcillo que flota en el ambiente hace que te den ganas de fumar sin parar.

-Venga Ángel líate un canuto rápido que tengo ganas de fumar ya -dice Antonio.

-Joder tío, espérate coño que no me ha dado tiempo ni a sacar la grifa.

-Es que este olorcillo me esta poniendo nervioso.

-Coño, lo tuyo ya es puro mono ¿eh tío? -dice Javi.

-Pues tú calla chaval que miras la goma que parece que te la vas a comer.

-Bah calla tú, drogadicto.

-Bueno, como no queréis fumar ninguno de los dos nos lo cedéis a los demás ¿no? -dice Ángel.

-Qué dices tío, no me jodas y enciéndelo ya.

-Tranquilidad colega, tranquilidad.

-Joder Ángel, no le digas esas cosas a los pobres chavales que les va a dar un chungo del susto.

-Venga dejaros de tonterías y pasarme el mechero para que lo encienda.

-Eh tú, agujero negro pásalo ya.

-Joder tío, dáselo ya al Antonio este que se le van a salir los ojos.

-Coño tíos, cualquiera que nos viese diría que estamos enganchados.

-Pero si esto es un vicio sano.

En veinte minutos me vuelve a subir el tripi, la noche ha rejuvenecido y es como si acabase de comenzar. Como es de esperar en poco tiempo empiezo a descojonarme de la cara de flipado de Antonio.

-Joder tío, vaya pelotazo le ha dado a Jose, ya me esta picando con esa risa tonta -dice Antonio.

-Coño macho, a ti te pica todo, si vieses a un tío comiendo mierda seguro que te entrarían ganas de comértela.

-Cállate tío que vas a matar a Jose, hazle un boca a boca que se va a asfixiar.

Ya he soltado casi todo el aire y no puedo tomar más por la risa, como no pare se me van a saltar las costillas. Un tío con pinta rara me mira y se ríe diciéndoles a sus colegas que me miren mientras me retuerzo por el suelo. Javi me ofrece una calada del canuto para que se me pase la puta risa pero no hay manera de que pueda aspirar el humo.

-Ay mi niño que no puede respirar, espera que te voy a ayudar, a ver abre la boca que vas a ver.

-Déjame cabrón ja ja ja que me vas a babear con tu puta saliva ja ja ja que me dejes coño.

Javi me sujeta la cabeza y me sopla por la boca, el muy cabrón me hincha los pulmones de un soplo dejándome toda la boca babeada, los demás se parten de risa.

-Qué hijoputa, ya te la devolveré ja ja. Por lo menos ya se me ha pasado un poco la risa ja ja.

Le doy un par de caladas y me quedo de puta madre, muy relajado. Tengo la cabeza como un bombo de tanto reír y con las dos caladas que le he pegado me he pillado un buen mareo. Me noto el pulso en las venas de la cabeza.

Mientras el porro sigue su camino yo intento fijarme en la gente de alrededor pero no veo a nadie con claridad, todo es como si lo estuviese soñando. Esto es de puta madre, en los sueños todo el mundo puede hacer lo que le salga de los cojones sin que le pase nada. La guarra esa de ahí enfrente me esta poniendo cachondo, me parece que le voy a coger las tetas, pero esta muy lejos y no tengo ganas de andar, tendré que ir volando. Me pongo de pie y vuelo un poco pasando por encima de Antonio que se caga en mis muertos, lo que pasa es que tiene envidia porque yo vuelo y él no. Holaa tía buena no te escapes que te voy a coger las tetaas. Después de dar un par de vueltas por el espacio de la habitación me dejo caer al lado de la cerda esa, esto de volar lo voy a tener que practicar un poco más, no se me dan bien los aterrizajes.

-¿Qué haces tío? que me vas a tirar la cerveza ¿estás colocado o qué?

-¿Colocado? pero qué dices tía, lo que pasa es que estás en medio.

Bueno que ¿me dejas probar o no?

-Anda, toma un par de caladas a ver si así te vas.

-Qué enrollada eres joder.

-Pero qué coño haces, no me toques, pero joder ... vete a tomar por culo tío.

-Coño tía pero no me pegues, que me has dejado las pezuñas marcadas en la cara. Además si yo lo hago por tu bien ¿no ves que tienes una teta más pequeña que la otra? déjame que te apriete esta un ratito a ver si se equilibran un poco joder.

-Eh Jose tío, deja en paz a la chavala joder, que te va a dar una paliza.

-Coño Javi pero si es que hasta en los sueños se cuelan las estrechas, a esto no hay derecho macho.

-Eso, llévate al imbécil de tu amigo y ponle la correa.

-Vamos colega, que los tíos estos se lo van a fumar todo sin nosotros.

-Coño es verdad, venga vamos. Espera tío ¿quieres que te lleve volando? venga móntate a caballito que vas a ver.

-Ja ja ja ja venga tío, baja los flaps que despegamos.

-Pero ¿de qué coño os reís? ¿es que estáis contando chistes?

-Ja ja ja eres la hostia tío ¿cómo has hecho para cogerle las tetas sin que te saque los ojos?

-¿Te ha gustado Ángel? pues si quieres cógeselas tú también, no pasa nada estás en mi sueño tío, yo invito.

-Ja ja ja vaya paranoia lleva el tío encima, qué hijoputa. Cógele los tripis Javi que yo también quiero estar así ja ja.

-Venga tío, pégale un par de caladas más y relájate que sino te nos descontrolas.

-Vale colega trae eso aquí.

Le pego otro par de caladas y me vuelvo a quedar de puta madre, por lo menos la grifa en los sueños sí es buena.

Fijándome un poco me doy cuenta de que al lado de la puerta hay un tipo raro con sombrero y gabardina gris, hay que estar colgado con el calor que hace. Pero el caso es que me suena de algo, se parece al hermano pequeño de Al Capone. Joder, seguramente irá armado, y todos los capullos estos sin saberlo. Tendré que matarlo antes de que lo haga él. Pero qué coño es esto, ahí hay otro, pero si esta toda la banda aquí.

-Me tenéis acorralado pero no me voy a rendir, muere cabrón BANG BANG. Y tú también BANG BANG BANG BANG.

-¿Pero qué coño haces colgado? ¿estás loco o qué?

-¿Y esto qué es? ¿tienes chaleco antibalas? pues nada coño, con la recortada BUM BUM BUM BUM. Hala a ver si te levantas. Joder que ahí vienen más MORID HIJOPUTAS BUM BUM BANG BANG ESO ES MUERE. VAMOS ÁNGEL COÑO MUÉVETE QUE TE VAN A LLENAR DE BALAS VAMOS, QUE LA SALIDA ESTÁ POR ALLÍ BANG BANG.

-JOSE TÍO TRANQUILÍZATE QUE ESTÁ TODO EL MUNDO MIRANDO, JODER JAVI AYÚDAME QUE SE VA CORRIENDO.

-Ya voy ja ja ja ja ya voy ja ja.

-ESO ES VENID POR AQUÍ. TÚ CAPULLO TOMA PLOMO BUM BUM. ¿Pero qué coño pasa? ¿es que no te vas a morir ni con la recortada? pues ¿sabes lo que te digo? que este es mi sueño y si me sale de los cojones tú te mueres coño, muere muere muere muere.

-JODER JOSE SUÉLTALE EL CUELLO QUE LO VAS A ASFIXIAR, QUE LO SUELTES COÑO. JAVI CAPULLO, DEJA DE REÍR Y AYÚDAME.

-EH EH EH NO LE DES CON LA BOTELLA QUE YA ME LO LLEVO.

-Sácalo de aquí o le abro la cabeza, y llevadlo al manicomio que el muy hijoputa está como un cencerro.

-SOLTADME QUE ME LO CARGO, ME IMPORTA UN CARAJO QUE ESTÉ LOCO, A ESTE TÍO YO LO MATO, EL MUY CABRONAZO ME QUERÍA ASFIXIAR.

-¿Ah sííí? pues tú eres un gangster de mierda y me da igual que tu hermano sea Al Capone ¿te enteras? como te coja te mato y porque me he quedado sin balas que sin no ...

-Vamos tío, cállate ya de una puta vez que te van a abrir la cabeza con el palo de billar.

-ESO LÁRGATE PERO GUARDA TU ESPALDA QUE ME QUEDO CON TU CARA, YA NOS VEREMOS.

En la calle ya no hay gangsters y me guardo la artillería en el cinturón. Javi y Antonio no pueden dejar de reír. Ángel me lleva a la acera y nos sentamos.

-Venga tío, descansa un poco a ver si se te pasa. Y vosotros dos dejad de reiros que esto es serio ¿habéis visto que hostia le han dado con el botellín de cerveza?

-Sí sí, tío, ja ja ja pero si yo lo intento ja ja ja ja pero es que esto es muy fuerte ja ja ja.

Ahora me tumbo un poco en la acera porque estoy bastante mareado, a ver si así cambio de sueño que este es muy estresante y además lo de la botella me ha dolido.

Tengo sueños dentro de mi sueño. Escucho voces de fondo. Mi colega Pablo vacilando con lo de la puta mientras los demás se ríen. Después se me va la olla.

-Eh tío, venga levanta que ya está aquí Pablo, vámonos venga.

-¿A dónde vamos?

-A casa ya, que tienes que dormir un poco.

-Pero si ya estoy durmiendo aquí.

-Coño tío ya estoy harto, ayúdame Javi, píllalo por los brazos y vamos a llevarlo al coche.

-Venga.

Qué bonitas son las estrellas vistas desde este ángulo, un día de estos me voy a dar un rulo por ahí arriba. Esto de soñar esta de puta madre, así los colegas te llevan al coche entre todos.

-Javi tío, nunca me había dado cuenta de lo feo y sucio que es tu coche yo voto por quemarlo.

-Será cabrón el muy chuloputa, ¿pues no quiere quemar el coche?

-Déjalo tío, que tiene que descargar fantasías, déjalo que diga lo que quiera.

-Joder, al final el tripi este ha resultado bueno de verdad ¿eh?

-Sí y menos mal que nos hemos dado cuenta a tiempo ¿te imaginas a todos nosotros pegando tiros en medio del bar? sería la hostia ja ja ja.

-Sí, la hostia hubiera sido cuando nos abriesen la cabeza con los putos tacos de billar y los botellines.

-Sí, me cago en la puta del tipo ese, mira que brecha le ha hecho en la cabeza a Jose.

-Bah tío, no seas exagerado, sólo es una pequeña herida, no tiene ni para medio punto. Además, si casi no se nota con el pelo.

En el coche me parece como si estuviésemos dentro de una nave espacial y me quedo dormido pensando en que estamos deambulando por el espacio exterior en busca de las siete putas siderales.

Mas información en [www.MiNovela.com](http://www.MiNovela.com)  
O en el email [webmaster@MiNovela.com](mailto:webmaster@MiNovela.com)